

- Buenos días y bienvenidos de nuevo a todos. Esta mañana retomamos nuestro estudio de 2 Pedro 3.
 - La semana pasada, hicimos una pausa y nos centramos en el versículo 9 para abordar un debate ancestral entre el calvinismo y el arminianismo.
 - Lo hicimos porque el versículo 9 es uno de los textos de prueba que tanto los calvinistas como los arminianos utilizan para respaldar su postura.
 - Eso es interesante porque uno no pensaría que dos puntos de vista opuestos sobre la salvación podrían usar exactamente el mismo texto.
 - Pero lo hacen debido a una simple palabra: presuposición, que simplemente significa que ambas partes abordan el tema con un sesgo preestablecido.
 - Lo cual les permite leer el versículo desde su propia perspectiva.
- Quiero continuar con nuestra clase sobre el tema esta mañana, pero quiero hacerlo desde un ángulo diferente o tal vez abordarlo de otra manera.
 - Antes de hacer eso, quiero retroceder y releer el versículo 9, y luego continuar en contexto a partir de ahí.
 - Y esto es lo que escribió Pedro, [2 Pedro 3:9](#) :

[2 PEDRO 3:9](#) El Señor no se tarda en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

- Ahora bien, el contexto de ese versículo trataba sobre los burladores. Estas personas que se burlaban de los creyentes.
 - Específicamente, y parafrasearé brevemente, dijeron: “Ustedes no paran de hablar del regreso de Jesús, pero miren a su alrededor: por lo que sabemos, Jesús no ha regresado; no se le ve por ningún lado. De hecho, ustedes llevan diciendo que va a regresar desde siempre, pero no lo ha hecho, así que obviamente deben estar equivocados sobre su ‘Mesías’”.
 - Lo expresaron de esta manera en el versículo 4 del capítulo 3:

[2 PEDRO 3:4](#) y diciendo: “¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todo sigue igual que desde el principio de la creación.”

- Entonces, ¿qué pasa? ¿Dónde está Él?
 - Como les comenté la semana pasada, la escena de los padres quedándose dormidos era una referencia a los patriarcas del Antiguo Testamento.
 - Hombres como Abraham, Isaac y Jacob.
 - Habían pasado aproximadamente 2000 años desde su muerte, así que, esencialmente, están diciendo (hablando de nuevo de los burlones), que no estamos realmente seguros de que todo esto de que Jesús vuelva sea real.
- Ahora bien, quiero reiterar algo que dijo Pablo que considero muy pertinente en relación con estos burladores y sus declaraciones sobre el regreso de Jesús. Y esto es lo que escribió Pablo.

[1 CORINTIOS 1:18](#) Porque la palabra de la cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros, los que somos salvos, es poder de Dios.

- La versión King James lo expresa así:

[1 CORINTIOS 1:18](#) Porque la predicación de la cruz es locura para los que se pierden; pero para nosotros, los que somos salvos, es poder de Dios.

- En palabras modernas, Pablo dice: para aquellos que han sido iluminados y a quienes se les han dado ojos para ver y oídos para oír.
 - Lo cual incluye a todos aquellos a quienes se les ha concedido el don de la fe. ¡Que es la capacidad sobrenatural de creer!
 - Para ellos, la cruz es el poder de Dios.
 - Para todos los demás, es simplemente una tontería.
- Y les diré que realmente no hay afirmación más cierta que la que Pablo dice aquí en 1 Corintios. ¿Y por qué?
 - Porque si lo piensas bien, toda la historia de Jesús parece un poco ridícula.
 - He aquí un hombre que, supuestamente, nació de una virgen.
 - Llevó una vida relativamente tranquila.
 - No causó gran revuelo hasta que comenzó su ministerio.
 - Incluso entonces, era manso, humilde y hablaba en voz baja y misteriosamente, sin afirmar jamás ser el Mesías.
 - Sin embargo, lo aludió repetidamente.
 - También fue paciente, permitiendo que Dios obrara en los corazones y las mentes de las personas, y fueron esas personas quienes finalmente descubrieron quién era Jesús en realidad, ya que una a una tuvieron ese momento de revelación, que les llegó a través de la revelación divina.
 - Un ejemplo perfecto de lo que intento decir —y uno que me da escalofríos —siendo honesto— aparece en [Mateo 16:13-20](#), cuando Jesús interactuaba con los discípulos. Y esto fue lo que dijo.

[MATEO 16:13](#) Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?» (Una vez más, nótese que Jesús nunca dice quién es).

[MATEO 16:14](#) Y ellos dijeron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, Elías; y otros más, Jeremías o alguno de los profetas».

[MATEO 16:15](#) Él les dijo: «Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

[MATEO 16:16](#) Simón Pedro respondió: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente».

[MATEO 16:17](#) Y Jesús le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás,

porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

- Ahora bien, la clave de todo esto reside en el versículo 17, donde dice:

«Bienaventurado eres, Simón Barjona, porque esto no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos».

- Menciono esto por dos razones. La primera es que, recuerden, siempre habrá quienes se burlen, y antes se presentaban de una manera. Hoy en día, se presentan de otra.
 - Hoy en día, como podemos observar, el interés por la Iglesia y el cristianismo está en declive, y ese declive está directamente relacionado con la profecía.
 - Una profecía que dice en [2 Timoteo 4:3-4](#) :

[2 TIMOTEO 4:3](#) Porque vendrá tiempo cuando no tolerarán la sana doctrina, sino que, *deseando* oír halagos en sus oídos, se rodearán de maestros que les digan lo que quieren oír.

- También sabemos, por otros pasajes de las Escrituras, que en los últimos días la iglesia apostatará (se apartará). Estamos presenciando este hecho ante nuestros propios ojos, y quizás no haya mayor prueba para todos nosotros que esta iglesia en la que se encuentran hoy aquí.
 - Fue construida en los años 60 y cerró sus puertas el año pasado.
 - No se trata de un caso aislado. Está ocurriendo en todo el país. Las iglesias están cerrando sus puertas.
 - Además, según un comunicado de la Convención Bautista del Sur, actualmente hay más iglesias que necesitan pastores que pastores disponibles para cubrir esos puestos.
 - Además, los seminarios también están experimentando un descenso en la asistencia.
 - Como pueden ver, según la palabra profética de Dios, ¡estamos al final de los últimos días!
 - No hay forma de evitarlo
 - Pero hay otra razón, mencioné [Mateo 16:13-20](#) , y se relaciona directamente con nuestra discusión y enseñanza de la semana pasada: la discusión sobre el calvinismo versus el arminianismo.
- Jesús mismo deja claro que Dios es quien abre los corazones de los hombres, y explica por qué lo estableció de esa manera en [Efesios 2:8-10](#) , donde Pablo (una vez más dice lo siguiente).

[EFESIOS 2:8](#) Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

[EFESIOS 2:9](#) no por obras, para que nadie se gloríe.

[EFESIOS 2:10](#) Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

- Así pues, tanto si eres arminiano/creyente en el libre albedrío como si eres calvinista, sencillamente no hay debate sobre quién obra en el corazón de los hombres.
 - Y como dije la semana pasada, esa afirmación, junto con las demás que hice anteriormente, no es donde radica el problema entre estos dos bandos.
 - El problema surge cuando el calvinista dice que Dios no abre los ojos de todos, lo que significa que no todos tienen una oportunidad.
 - O si eres arminiano, dices que a todos se les abren los ojos, a todos se les da una oportunidad, pero es su elección.
 - Ahí es donde los dos caminos se bifurcan.
- Ahora bien, quiero compartirles mi postura personal sobre este tema, ya que considero importante mi posición al respecto. En primer lugar, quiero que sepan que no me centraré en esto. Es decir, no me limitaré a uno o dos temas bíblicos y permitiré que esta iglesia sea identificada por ellos.
 - ¡Simplemente hay demasiado trabajo por hacer como para que nos quedemos estancados en una sola cosa!
 - Permítanme añadir que a las iglesias les encanta obsesionarse con las cosas. Les encanta decir: «Yo sé algo que tú no sabes».
 - O nosotros lo hicimos bien y ustedes no.
 - En lo que deberían centrarse es en realizar la labor ministerial en su vida cotidiana, porque al mundo no le importan todas esas cosas.
 - Simplemente están observando para ver si tus acciones coinciden con tus palabras, y esa es la verdad.
- Pero volviendo a mi punto de vista sobre todo esto, comencé mi ministerio como un arminiano acérrimo. Tan acérrimo que discutiría contigo hasta la muerte sobre el tema.
 - De hecho, no podía creer que alguien creyera otra cosa que no fuera que Dios abre los ojos de todos.
 - Entonces comencé a estudiar y enseñar la Biblia, y poco a poco mi perspectiva empezó a cambiar. No podía negar que la mayor parte de las Escrituras hablaban de la soberanía de Dios.
 - ¡Cómo Él tenía el control y cómo Él era quien hacía el trabajo!
- Ahora bien, no diría que me convertí en un calvinista convencido, ni mucho menos. Sin embargo, sí puedo afirmar que la evidencia a favor del calvinismo está presente en toda la Biblia.
 - Pero entonces, cuanto más estudiaba, más empezaba a ver la responsabilidad del hombre entrelazada con la soberanía de Dios.
 - Lo cual me llevó al lugar donde me encuentro hoy, que está en el centro del asunto, con una inclinación hacia la soberanía.
 - No dije que tuviera inclinaciones calvinistas, porque no creo en todo lo que enseñó Juan Calvino.
 - Y para serte sincero, me parece perfecto sea como sea.
 - Si los calvinistas tienen razón, entonces me parece bien.
 - Y si los arminianos tienen razón, eso también funciona.
- Dicho esto, les diré que si la sola idea de cualquiera de los dos lados de este debate les enfurece, están

abordando el tema con una perspectiva equivocada. Permítanme explicarles a qué me refiero.

- A los arminianos les digo: si Dios bajara a la tierra y diera una rueda de prensa esta mañana y dijera: "Oigan, muchachos, los calvinistas tienen razón, especialmente en lo que respecta a la salvación".
 - Y si la declaración de Jesús te enfadó o te molestó, entonces necesitas revisar tus motivos para creer lo que crees.
 - Porque, sinceramente, puedo decir que no me preocupa, y estoy de acuerdo con lo que Dios diga.
- Por otro lado, si Dios le dijera al calvinista que los arminianos tienen razón y que las palabras de Jesús los enfurecieron, entonces una vez más les diría que se examinen a sí mismos.
 - Examina sus intenciones y motivos.
- Y les diré por qué, porque no importa cuál sea su postura sobre este tema, lo que puedo decirles es esto: en la dicotomía de Dios:
 - Él es el Creador.
 - Él es el Maestro.
 - Y Él es quien envió a su Hijo para redimir a los hombres y traerlos de vuelta a sí mismo.
 - Y es decisión soberana de Dios hacer lo que le plazca.
- Así pues, si cierras los ojos e imaginas que Jesús mismo te dice cuál es la verdad sobre cualquier cosa, y resulta ser lo opuesto a lo que te han enseñado o creído durante toda tu vida, y si sus palabras te enfadan de alguna manera, entonces en el fondo de tus sentimientos estaría el problema del orgullo.
 - Es decir, en el momento en que te enojas por lo que Jesús te dijo que era verdad, ya no se trata de Dios, sino de ti.
 - Y eso es un hecho.
- Lo cual me lleva al siguiente punto: el dogmatismo excesivo en cualquiera de los dos lados de este tema. En concreto, cómo afecta a nuestra forma de abordar el ministerio.
 - Como ves, solo hay una manera verdadera de abordar el ministerio, y es con humildad, que, por cierto, es la ausencia de orgullo.
 - Y solo puedes llegar a este punto en tu vida cuando te veas a ti mismo de la misma manera que se veía Pablo, o de la misma manera que se veía Pedro:
 - Como "Siervo" del Señor Altísimo
 - Un siervo por contrato: ¡un esclavo que se ganó su libertad pero decidió quedarse con su amo!
 - Lo que significa (una vez más) que no se trata de ti (de tus deseos y anhelos). Más bien, se trata de Dios, siempre.
 - Sus deseos y anhelos. Más concretamente, se trata de "Su Voluntad".
 - Permítanme explicarles a qué me refiero en relación con su labor ministerial.
- Verás, si soy arminiano y comparto el Evangelio con alguien porque creo que sin mí esa persona no se salvará, estoy completamente equivocado en mi doctrina.
 - Dios es quien salva, no nosotros.

- Y si Él tiene la intención de que alguien se salve, les aseguro que lo hará conmigo o sin mí.
- Por otro lado, si soy calvinista y digo: «Bueno, no me preocupa hablar con esa persona. Dios salvará a quien quiera salvar». Una vez más, mi doctrina está completamente equivocada y me he quedado muy lejos de la verdad.
 - Porque, como ves, en ambos escenarios subyace un problema profundo, y ese problema es que te has puesto a ti mismo en el centro del universo en lugar de poner a Dios allí.
 - El paradigma correcto para ambas visiones es este:
 - La razón por la que hablo a la gente de Jesús, y la razón por la que vivo mi vida para Cristo es para que Dios me use.
 - Lo cual, por cierto, introduce mi libre albedrío en la ecuación.
 - En otras palabras, tengo la opción de entrar o no al juego.
 - Si me esfuerzo, si trabajo en mí mismo, si estudio, asisto a la iglesia, a la comunión, etc.
 - Entonces creceré espiritualmente, y el resultado será que Dios me usará.
 - Por otro lado, si decido no hacer nada de lo anterior, Dios no me usará a mí, sino que usará a otra persona.
- El mensaje más importante que quiero que todos saquen de la lección de hoy, que proviene de mis casi 20 años de estudio y enseñanza de la Biblia, es este: Dios es nuestro Señor y nosotros somos sus siervos.
 - Y los esclavos no tienen opiniones. Simplemente hacen lo que se les dice, y punto.
- La cruda realidad para la mayoría de los feligreses es que nunca se les ha dicho que no somos el centro del universo en el mundo de Dios.
 - Por el contrario, la iglesia tradicional ha evolucionado con el tiempo, tergiversando lentamente la Palabra de Dios para hacernos creer que Dios es nuestro amigo.
 - Que Jesús es como un genio en una botella; dispuesto y capaz de concedernos todos nuestros deseos.
 - Esa no es la forma en que la Biblia describe la relación de Dios con sus hijos, y ciertamente no es como los apóstoles se describían o se veían a sí mismos.
- Y para que lo sepas, cuando comprendes plenamente que Dios es el Señor y no tu amigo, es una sensación muy liberadora. Porque, si eres arminiano, ya no tienes por qué sentir temor al compartir a Cristo con alguien.
 - Simplemente compártelo y si lo reciben, ¡entonces, a Dios sea la gloria!
 - Y si no lo hacen, sigues adelante porque no eres responsable del resultado.
 - Eso no significa que esa persona no vaya a aceptar a Cristo en el futuro, simplemente significa que Dios no estaba tratando con ella en el momento en que le hablaste.
- Por otro lado, si soy calvinista, entonces debería sentirme aún más obligado a dar testimonio. Y recuerden que esto no se refiere necesariamente a lo que digo, sino más bien a cómo vivo mi vida.
 - Debería sentirme más motivado a crecer en mi santificación espiritual para que Dios me use.
 - No se trata simplemente de quedarse de brazos cruzados y decir: «Bueno, Dios hará lo que tenga que hacer. Por lo tanto, no importa lo que yo haga».

- Como ya he dicho muchas veces, en el fondo de este debate no hay nada más que orgullo.
- Y, sinceramente, creo que por eso Dios ha permitido que estos dos temas sigan siendo un misterio.
 - Para mantenernos alerta y con la intriga.
- Pero en realidad, no tenemos que adivinar. Simplemente debemos dejar que Dios sea nuestro Señor y Maestro. Luego, estudiar su Palabra (su manual de instrucciones) y ponerla en práctica.
 - Deberíamos hacerlo sin ninguna preocupación, en lo que respecta a quién se salva y quién no.
 - Porque la verdad es que simplemente no lo sabemos. Solo Dios lo sabe.
 - Y no es nuestra responsabilidad saberlo. Nuestra responsabilidad es hacer lo que Él dijo en la Gran Comisión.
 - ¿Y qué era eso? Bueno, déjenme leérselo de nuevo:

[MATEO 28:19](#) “Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, [MATEO 28:20](#) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.”

- Ahora bien, esto es lo interesante de la "Gran Comisión". Si les preguntara a 30 cristianos, hombres y mujeres que llevan más de 10 años siendo cristianos, qué dice la Gran Comisión, dirían que dice "vayan y cuenten", es decir, vayan y hablen a la gente sobre Jesús.
 - Pero eso no es lo que dice la Gran Comisión. Dice: “Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones”.
 - Y luego, en el versículo 20, dice: “Enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado”.
 - Esto nos indica que si queremos hacer discípulos, ¡debemos enseñarles!
 - ¿Pero qué les enseñamos? La Palabra de Dios, que contiene todo lo que se nos ordena hacer.
- Ahora bien, algunos podrían decir: bueno, predicador, ¿está usted diciendo que no debemos hablarle a la gente sobre Jesús? ¿No debemos compartir el Evangelio?
 - La respuesta es sí, lo eres, si esa es la oportunidad que te han dado.
 - Pero eso no es lo que dice la Gran Comisión. No dice: “Ve y cuéntales” acerca de Jesús.
- Ahora bien, utilizando la regla de inferencia de la hermenéutica, que es una de las reglas que aprendimos la semana pasada, se podría decir —bueno, no dice eso— pero ¿cómo se pueden hacer discípulos si primero no escuchan el Evangelio y se salvan?
 - Yo diría que no se puede, pero eso no es lo que dice la Gran Comisión.
 - Y tengo una teoría al respecto, y me gustaría compartirla con ustedes.
 - Esta es mi teoría: Dios está salvando a la gente todos los días en todo el mundo. Tal como dice el salmista:

[SALMO 3:8](#) Que la salvación pertenece al Señor

SALMO 62:1 Mi alma espera en silencio solo en Dios;
De Él viene mi salvación

- Y lo que sabemos acerca de los creyentes (hijos de Dios) es que la Biblia habla específicamente de cómo algunos han sido dotados para compartir el Evangelio, mientras que otros no (per se).
 - No estoy diciendo que solo unos pocos elegidos puedan compartir el Evangelio. Lo que digo es que cuando algunos creyentes comparten el Evangelio, parece haber (muchas veces) una respuesta.
 - Algo así como aquellos que tienen el don de la evangelización.
 - Y si estoy completamente en lo cierto o no, en realidad no importa para los fines de mi teoría, excepto en lo que respecta a mi siguiente afirmación. Y es que Dios es Soberano sobre la salvación; es Su obra.
 - ¡Pero el mecanismo que produce la convicción que lleva a la salvación es Su Palabra!
 - Esa es una verdad de las Escrituras.
 - Su Palabra es el mecanismo que Él utiliza para salvar a las personas.
 - Por cierto, no es nuestro testimonio personal.
 - Esto es un hecho; basta con estudiar a Pablo y su encuentro con el carcelero de Filipos.
 - Pablo (entre todas las personas) jamás utiliza su testimonio personal como medio para guiar al carcelero a la salvación.
 - En cambio, lo lleva a las escrituras.
 - El resultado fue que no solo se salvó el carcelero, sino que se salvó toda su familia.
 - Y este es el caso que se encuentra también en otras partes de las Escrituras.
 - Como en el caso de Felipe y el eunuco etíope.
- Entonces, lo que esto nos indica es: si queremos ver a la gente salva y queremos ver a la gente convertirse en discípulos, nosotros, como creyentes, debemos aprender la Palabra de Dios.
 - Y luego enséñalo a los demás, en lugar de basarte únicamente en nuestras experiencias con Dios como prueba de que Dios es quien decimos que es.
 - La Biblia nos da ejemplos claros de cómo los hombres son salvos.
 - A partir de esos ejemplos, podemos saber que la salvación es un subproducto de la convicción, que llega a través de Su Santo Manuscrito.
 - Así pues, también sabemos que, aunque no tenemos control sobre la salvación de nadie, sí tenemos control sobre cuánto estudiamos y aprendemos, y sobre nuestra capacidad para compartir la Palabra de Dios con otras personas.
 - Que (como ya he dicho) es el medio por el cual las personas se salvan.
- Mi teoría es la siguiente: si nos centramos en nuestros estudios y en nuestro tiempo de oración con Dios, la salvación será una consecuencia natural para algunos de aquellos con quienes nos encontremos.
 - O bien, podríamos usar el mismo método de siempre que la iglesia ha estado usando durante los últimos 50 años. ¿Cuál es?

- No te preocupes por conocer a Dios.
- No te preocupes por dominar las escrituras.
- Simplemente ve y cuéntale a la gente sobre Jesús.
- Y permítanme decir una cosa más sobre este método antes de terminar esta mañana. Es decir, una vez que una persona es salva, el siguiente paso en su camino es iniciar un viaje de santificación.
 - Lo cual implica crecer y asemejarse cada vez más a Cristo.
 - Y cuando hacemos eso, nuestras vidas comienzan a cambiar. Y poco a poco nos convertimos en testigos.
 - Todo depende de cómo actuemos y nos comportemos. De cómo nos tratemos.
 - Sobre todo, cuando el resultado no nos favorece.
 - Es fácil hablar solo de Jesús cuando todo nos sale bien, pero la verdadera prueba llega cuando las cosas no salen como queremos.
 - Es entonces cuando el mundo está observando.
 - Y es entonces cuando Dios te dará la oportunidad de ser una mejor persona; es entonces cuando tu fe será puesta a prueba.
 - Y es entonces cuando tu testimonio tiene mayor peso.
 - Y así, una vez más, como hemos visto repetidamente, todo esto es cíclico: estudias, creces, maduras, ¡te conviertes en...!
 - O dicho de otra manera, ¡en lo que ingieres, te conviertes!
- Entonces, teniendo todo esto en cuenta, ¿en qué punto nos encontramos respecto al tema del calvinismo frente al arminianismo?
 - Te digo que no te preocupes. Simplemente dedícate a estudiar, aprender y asimilar la Palabra de Dios.
 - ¡Entonces observa cómo Dios comienza a usarte!
 - Amén – ¡Amén!
- Vuelvan la semana que viene, ya que Peter vuelve a cambiar de tema y empieza a hablar con mayor profundidad sobre la Tierra, su propósito y cómo todo ello se relaciona con el fin de los tiempos.
 - Les dejo un pequeño adelanto para la próxima semana. Vamos a hablar de un tema candente:
 - El tema del cambio climático.
 - Y creo que mi investigación les resultará bastante fascinante.